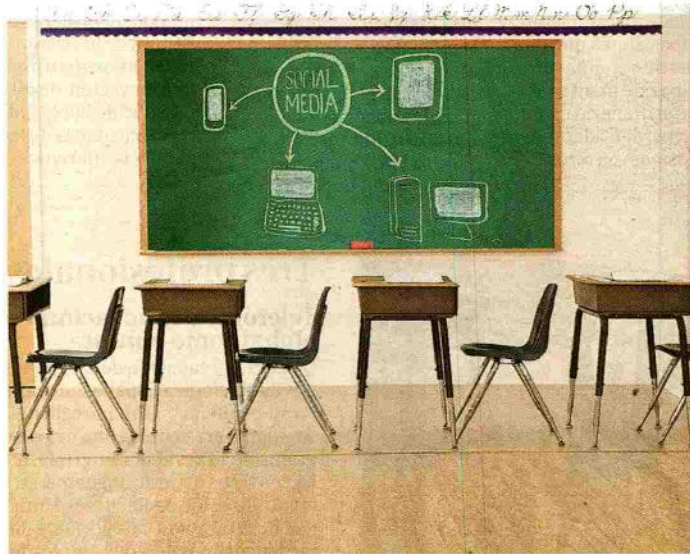




El trabajo compartido revoluciona las aulas

POR INÉS MOLINA

▶ LAS REDES SOCIALES HAN CREADO UNA NUEVA FORMA DE APRENDER EN LA QUE ALUMNOS Y PROFESORES DISCUTEN Y SE ENRIQUECEN, MÁS ALLÁ DE LIBROS Y DE APUNTES



Ni «e-book», ni pizarras virtuales, ni tabletas, ni «smart phones» o teléfonos inteligentes... La auténtica revolución tecnológica nada tiene que ver con dispositivos novedosos, aunque estos nos abrieron la puerta a esta nueva era. El verdadero cambio de paradigma viene de la mano de las redes sociales. «El desarrollo de herramientas de trabajo compartido» es, para Enrique Dans, profesor de Sistemas y Tecnologías de la Información de IE Business School, el revulsivo de la formación de nuestros días.

«Antes, la educación a distancia se consideraba un sustituto pobre para quien no podía acceder a la educación convencional. La presencial tenía lugar en el aula y el 'blended' [una mezcla de ambas], sencillamente no existía. Ahora, cada vez más, la educación se desarrolla en herramientas compartidas en la Red. Tanto en la formación presencial como en la no presencial o a distancia nos estamos llevando el foco de la simple comunicación unidireccional del contenido, a compartirlo por vía social: aparecen, así, la discusión, la creación, la cocreación, el desarrollo de trabajo en grupo...». Los alumnos se enriquecen con los comentarios de sus compañeros y con las aportaciones del profesor, que en muchos casos será un mero testigo de una apasionante discusión que invita a reflexionar, a debatir y, por último, a crear.

«Hace cinco años, la tecnología era una forma de hacer lo mismo, pero mejor. Una forma de presentar un trabajo 'más bonito' porque habías utilizado determinado procesador de tex-

Tecnología de baja velocidad

El uso de las Tecnologías de la Información (TIC) en las aulas resulta poco habitual en los centros educativos españoles, tal y como se desprende del informe «Indicadores del uso de las TIC en España», presentado por el Departamento de Proyectos Europeos del Instituto de Tecnologías Educativas (ITE). Los últimos datos recogidos en este estudio son del año 2008, pero arrojan conclusiones demolidoras: «Solo el 4,9% de los alumnos usan los ordenadores y solo un 3,9% usan Internet en el aula a diario». Por si fuera poco, «un 28,5% de profesores nunca usan las TIC en las aulas, mientras que un 2,6% las usan semanalmente». ¿Y para qué utilizan los docentes estas tecnologías? Apoyar sus exposiciones orales (78,7%), presentaciones de contenido (62,3%) y para proporcionar guías y orientaciones (57,5%) son sus usos principales. Los alumnos se limitan a buscar información 89,5%.

tos, un programa de presentaciones o una herramienta que nos permitía calcular de una forma más eficiente... Hoy la tecnología es la posibilidad de reunirse ocho personas en un documento en tiempo real, cada uno sin salir de su casa, con una ventana al lado para poder chatear, y juntos, elaborar un documento que represente el trabajo de todo ellos». Esta forma de trabajo aun pertenece a un reducido grupo de escuelas de negocios y universidades pioneras, con casos aislados en institutos y colegios; pero poco a poco se implementará en todos los estadios de la educación porque esta manera de entender parte de la formación es incuestionable. Y para convertir las aulas en un gran espa-

cio de colaboración, las herramientas tecnológicas tienen la última palabra. El estudio «La sociedad de la información en España 2011» de la Fundación Telefónica habla del inicio de una nueva edad tecnológica, la «Era post-PC». «El punto de inflexión que marcó su inicio fue el nacimiento del 'smartphone'», explican los responsables de este estudio, que pone de manifiesto que el pasado año, la venta de teléfonos inteligentes superó por primera vez la venta de PC, con 107 millones de unidades vendidas frente a 85 millones.

«Los teléfonos inteligentes y su secuela, que son las tabletas, llevan cambiando nuestros hábitos de consumo en Internet desde hace cuatro

años», explica Javier Nadal, vicepresidente ejecutivo de Fundación Telefónica. Nadal no duda en definir un nuevo marco de consumo de contenidos «multidispositivo, simultáneo, personal, ubicuo, social y móvil». Y estas, precisamente, serán las líneas maestras de la nueva educación 2.0, que alternará los móviles con los ordenadores y otros dispositivos que estén por llegar, que se impartirá en varios escenarios a la vez, y que creará nuevas formas de aprendizaje en grupo.

El reto es apasionante y las reglas se están escribiendo hoy. «Yo soy autor de casos», explica Enrique Dans «y la discusión más profunda se da 'online'. En una sesión presencial, la participación es limitada y hay personas que intentan dar su opinión y no pueden. 'Online' una persona puede dedicar más tiempo al tema, reflexionar, redactar... El hecho de escribir ya convierte nuestras ideas en algo más tamizado, más cuidado».

Un camino sin retorno

¿Y no corren el riesgo los alumnos de verse superados por una avalancha de información que pueda paralizarles? «Eso forma parte de la educación hoy, que tiene que enseñar a adquirir criterios», puntualiza el profesor de Sistemas y Tecnologías. «Cuando ponemos material 'online' a disposición de los alumnos, sabemos que hay mucho más del que una persona, en su sano juicio, puede procesar. Buscamos que desarrolle su capacidad de priorización porque la sobreinformación hoy forma parte del escenario».

Los alumnos han adaptado todas las tecnologías con naturalidad. El bilbaíno Gonzalo Arana ha estudiado en la Universidad de Navarra, en la Bentley University of Boston, en la Hong Kong University of Science & Technology y ahora cursa un programa en la IESE Business School. En todos estos emblemáticos centros, la tecnología ha sido su gran aliada. «Utilizamos Facebook -en su nueva versión incorpora documentos-, WhatsApp de grupo, Dropbox, los grupos de discusión de las propias intranets de las universidades... La ventaja es que el trabajo es más eficiente. ¿La desventaja? Es tan fácil y tan rápido subir información a las redes sociales que hay mucha morralla». «¿Un consejo para la Universidad desde las aulas? Que cambie, que se reinvente y adapte a un mundo en constante cambio porque mañana puede ser tarde».